
Editorial

Para nuestra Facultad, este año de 2022 ha tenido algunas particularidades, como el comienzo de la tan esperada postpandemia, fue el primer año de gestión de autoridades elegidas mediante elección directa, y el primer año de gestión de nuevas autoridades rectorales.

Estas situaciones han creado un escenario distinto, colmado de desafíos, en los diferentes ámbitos del quehacer humano, y en particular, en nuestra Universidad, y con ella, en nuestra Facultad.

En referencia al contenido de este número de La revista, lo destacable, es que las actividades de investigación y desarrollo, que se reflejan en sus páginas, han sido severamente impactadas por las condiciones impuestas durante los períodos de aislamiento y de distanciamiento social establecidos, en razón de las dificultades que esto impuso al desenvolvimiento de los trabajos en institutos y laboratorios. Estas dificultades implicaron una sustancial disminución del tiempo de trabajo experimental, con consecuencias en el logro de resultados, finalización de tesis, publicaciones, etc.

Vivimos un mundo volátil, incierto, complejo y ambiguo, calificativos que en este año que finaliza se superlativizaron, sesgando las actividades con dificultades en su planificación y ejecución. El inmenso capital que constituye nuestra comunidad educativa, hizo posible que se retornara a condiciones bastante normales de trabajo, con el fortalecimiento que supone la experiencia de ser resilientes de esta gran tragedia global.

El pasado 14 de octubre, cumplimos 146 años de existencia como institución formativa en educación superior, pública y de excelencia. En el escenario descrito, y a la luz de lo superado, renovamos nuestro compromiso con la Sociedad que nos sostiene, en la certeza de que disponemos de lo necesario para llevar adelante la misión encomendada.

Desde lo socio político, una vez más, nuestra Nación atraviesa por serias dificultades, que no se limitan a lo económico. En nuestras universidades, tal vez la consecuencia más visible, aunque no la única, es el cada vez más numeroso éxodo de graduadas y graduados, quienes deciden partir hacia otros países en busca de condiciones más adecuadas para progresar en las diferentes profesiones.

Si bien este tipo de situaciones ya han ocurrido en otras épocas, es imprescindible tratar de paliar este hecho, ya que con estas y estos jóvenes, se va el fruto de tanto esfuerzo y un capital humano costoso imprescindible para recuperar el entramado ciudadano, tan golpeado por las causas mencionadas.

La postpandemia es la etapa final de una batalla, en la que las instituciones resilientes deben ayudar a quienes resultaron dañados. Esta es una obligación extraordinaria de las instituciones, que como las universidades públicas, dispusieron de recursos y posibilidades para poder sortear las dificultades y continuar trabajando, cuando el aparato productivo debió restringir sus actividades, con las terribles consecuencias económico sociales, las que aún nos cuesta superar.

Por todo ello, este Vol.9 Num.2 de nuestra revista, es también una expresión de resiliencia, fundada en el trabajo, el compromiso y una inmensa capacidad de adaptación, a circunstancias de una singularidad sin precedentes, que demuestra nuestra capacidad de superación.

En este sentido expresamos nuestras felicitaciones y agradecimiento al equipo que lleva adelante esta publicación, por el esfuerzo que estas páginas demuestran y a toda la comunidad científica que aporta a su publicación.

Mg. Ing. Pablo Recabarren
Decano

Dra. Ing. Magalí Carro Pérez
Vicedecana

